

El club de música del colegio mayor San Juan Evangelista cumple 20 años

Un concierto del pianista Tete Montoliu conmemorará el aniversario

JAVIER DE CAMBRA - Madrid - 17/10/1989

El colegio mayor San Juan Evangelista de Madrid celebra el próximo jueves los 20 años de su club de música y jazz con un concierto del pianista Tete Montoliu. Desde el curso 1970-1971, el modesto auditorio del San Juan ha acogido parte de la mejor música que se ha escuchado en Madrid en estos años. Si en un primer impulso sus actividades dieron aliento a la música clásica y contemporánea, años después también fue refugio de cantautores, escenario de insólitos conciertos de rock, centro de encuentro de universitarios amantes del flamenco y, sobre todo, lugar de jazz para músicos y aficionados incurables.

Forma parte de su leyenda que el club de música del San Juan naciera de la irritación de un grupo de estudiantes que debían destinar jornadas enteras a conseguir una entrada para el teatro Real. Tan molesto resultaba llegar hasta la música que algunos pensaron llevar la música allí donde estaban los estudiantes. Así nació el club de música, en 1970, que con un presupuesto de 15.000 pesetas y entradas a duro programaría nueve conciertos, el estreno de *We*, de Luis de Pablo, entre ellos. Los hábitos de estos primeros días -austeridad universitaria, democracia asamblearia y entusiasmo juvenil- mantienen vigente la tarjeta de identidad del San Juan.

Conspiración de la cultura

Desde entonces, el San Juan Evangelista, que en sus primeros años tenía en su cineclub y en el Corral de Comedias otras dos buenas bases para la conspiración de la cultura, también contribuyó a la afición musical de varias generaciones de estudiantes. En el San Juan han dirigido Sergiu Celidibache y Antoni Ros Marbá; han cantado Fosforito, José Menese y Enrique Morente; se han estrenado Joaquín Sabina, Paco Clavel y la Orquesta Mondragón; Gwendal pudo lograr el premio a la popularidad, y aún hoy siguen convocando a lo mejor de la canción vasca. Hubo modernidad con Los Elegantes y la sensación nuevaolera Fischer Z, pero se vio que este local con anfiteatro no era lugar para bailar el rock ni para que el público se sacudiese hasta el desmoronamiento del templo. En el San Juan se dio toda la música que alimentara la necesidad universitaria de vanguardia y, al tiempo, careciera de circuito comercial. Pero ha sido en el terreno del jazz donde el club del San Juan ha ido más lejos. Primer recinto universitario para Tete Montoliu y Lou Bennet, los siguientes pasos del club fueron la singular novedad de las bandas de jazz de los países del Este de Europa y, a partir de 1979, una programación de figuras internacionales que dieron conciertos verdaderamente únicos, como Dexter Gordon, Art Blakey, Woody Shaw, Paul Bley, Cecil Taylor, Chet Baker, Dizzy Gillespie y muchos, muchos más.

Institución

Parece un hecho cierto que los músicos en el San Juan dan lo mejor de sí mismos, y tal vez sea por encontrarse en una institución verdaderamente distinta. Desde su fundación, el club tiene en Alejandro Reyes su coordinador, un especialista en el arte de no figurar que ha sido el mantenedor de un espíritu durante 20 años: "En el San Juan no hay separación entre los músicos y un público que está expectante, que vive la música; y eso los músicos lo sienten y se vuelcan. También, toda la organización corre a cargo de estudiantes jóvenes que transmiten su idealismo en todo lo que hacen y los músicos se sienten acogidos". Así, muchos músicos comparten mesa en el comedor del colegio y las estrellas del grupo GRP, con Dave Grusin y otros ganadores de muchos Grammys, pudieron pasar la mañana en las canchas de tenis del recinto colegial. Durante años el club logró autofinanciarse y a partir de 1983 recibió una cuantiosa subvención económica de El Corte Inglés. El último curso, 1988-1989, las subvenciones llegaron a casi 14 millones de pesetas, procediendo la mitad a los citados grandes almacenes, y la otra mitad a instituciones: Comunidad de Madrid, Instituto de la Juventud, Universidad Complutense, Ayuntamiento de Madrid y el propio colegio mayor. Estas ayudas son un soporte para la financiación de esta asociación sin fines lucrativos y hábitos austeros. Se destaca el hecho de que el Ministerio de Cultura ha negado siempre cualquier auxilio económico a esta institución, capital sentimental del jazz y tantas músicas en Madrid.